

Tradición y modernidad en la geografía humana española de los años ochenta

Aurora GARCÍA BALLESTEROS
Catedrática de Geografía Humana
Universidad de Madrid

Introducción

La Geografía es impulsada como disciplina científica en España tras la guerra civil por los motivos y con las características institucionales certeramente analizadas por Capel (1976). En su lento desarrollo hasta la década de los setenta la influencia dominante es la francesa y la Geografía española es predominantemente regional, como se deduce tanto del análisis de los trabajos publicados como de las tesis doctorales (Capel, 1976; García Ballesteros y otros, 1984). En todos ellos son mayoritarias las citas bibliográficas de autores franceses, algunas de cuyas más notables obras se traducen en estos años al castellano reforzándose así su influencia. Es cierto que dentro de la Geografía tradicional aparecen en España ya en los años sesenta, y siguiendo la evolución de la propia Geografía francesa —recordemos «le temps de craquements» en expresión de Meynier—, tesis doctorales y monografías especializadas en los diversos temas que configuran la síntesis regional, desde geomorfología a geografía de la población, geografía urbana o geografía agraria, con un fuerte predominio de esta última, en la que sin duda resultaban más idóneos los métodos propios de la geografía regional: la huella de la historia y la síntesis entre los elementos físicos y humanos eran más perceptibles.

El panorama de la Geografía española parece iniciar una profunda transformación desde finales de los años sesenta con la introducción de nuevas tendencias geográficas procedentes esencialmente del mundo anglosajón. Serán primero las propuestas de la Geografía teórica y cuantitativa las que irrumpen con fuerza y, no sin críticas por parte de la Geografía tradicional, se alcen con la bandera de la modernidad. Ya en los años setenta, y jugando una vez más la Geografía catalana un papel esencial, se darán a conocer los presupuestos de la llamada Geografía de la percepción y del comportamiento (Capel, 1973). Y así, sin tiempo casi para una reflexión teórica sobre el significado de estas nuevas ten-

dencias, en la segunda mitad de la década de los setenta se conocerán los postulados de la denominada Geografía radical y poco después los de la humanística. Tendencias todas ellas que contribuyen a alinear definitivamente a la Geografía con las ciencias sociales.

Paralelamente se produce un importante desarrollo de la Geografía en nuestras universidades con la creación de la especialidad de Geografía en la mayoría de ellas, con lo que se incrementa tanto el número de estudiantes como el de profesores, en su mayor parte jóvenes y receptivos a las transformaciones que está sufriendo la disciplina. Además, en los años setenta y como producto de esta expansión universitaria de la Geografía, se multiplica el número de revistas especializadas añadiéndose a las existentes: *Boletín de la Real Sociedad Geográfica de Madrid*, *Estudios Geográficos*, *Geographica*, *Cuadernos de Geografía*, *Revista de Geografía* y *Papeles de Geografía*, otras nueve, entre las que quiero destacar *Geocrítica*, que desde 1976 desempeña un importante papel en la difusión de las nuevas corrientes geográficas.

Aún hay en la década de los setenta otros acontecimientos que impulsan el desarrollo de la Geografía en España. Señalemos en este rápido balance al menos dos: la reiniciación de los coloquios geográficos nacionales y la constitución de la Asociación de Geógrafos Españoles. En efecto, en 1975 y tras diez años de paréntesis se celebra en Oviedo el *IV Coloquio de Geografía*, dedicado monográficamente al tema «Ciudad e Industria». Al mismo asisten un buen número de geógrafos jóvenes, incorporados recientemente a la docencia universitaria y que cuestionan muchos de los principios institucionales y científicos de la Geografía española tradicional. No es el momento de analizar el significado de este Coloquio, pero sin duda fue un verdadero revulsivo para nuestra disciplina y un hito importante para su posterior evolución.

En Oviedo se proyectó la constitución de la Asociación de Geógrafos Españolas, cuyos estatutos se aprueban en 1977 y que hoy agrupa a unos 800 socios. Entre sus cometidos está la organización de los Coloquios de Geografía a los que más adelante haré referencia.

Así pues, la década de los setenta es clave en el desarrollo y consolidación de la Geografía española, cuyos principales problemas presentaba en 1976 Capel como vinculados en parte a la situación institucional de la disciplina, a la escasa participación de los geógrafos en la planificación, a las insuficiencias de los planes de estudios vigentes o desde el punto de vista teórico a la permanencia de las concepciones regionales clásicas, al empleo casi exclusivo de métodos de trabajo de carácter empírico e inductivo y, en fin, a la ausencia de una profunda reflexión teórica.

Diez años después cabe preguntarnos ¿hasta qué punto se han solucionado estos problemas? o dicho de otra manera ¿cuál ha sido el resultado de las nuevas tendencias que penetraron en España en la década de los setenta?, ¿hasta qué punto han arraigado o no? En suma ¿cuál es el balance de la Geografía española en los años ochenta? Balance en el que me voy a limitar al análisis de la Geografía Humana, donde más rápidamente se han sucedido las nuevas tendencias geográficas a las que antes hice referencia. Balance en el que los términos tradición y modernidad no implican juicios de valor, sino parámetros temporales y científicos.

Con carácter previo a este balance tengamos en cuenta que en los años ochenta se consolida e incrementa el peso de la Geografía en las universidades españolas, pero con dos hechos fundamentales resultado de la aplicación de la LRU: los cambios en la estructura de los departamentos universitarios y el fin de la situación de interinidad de la mayoría de los profesores no numerarios, con lo que parecen desaparecer algunos de los problemas institucionales citados por Capel, aunque es obvio que continúan e incluso se incrementan otros; escasez de presupuestos, posiciones enfrentadas entre grupos de geógrafos, etc.

Prosigue también la aparición de nuevas revistas geográficas, otras nueve hasta finales de 1986, algunas de especial interés como difusoras de las tendencias más modernas, como *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, o como órganos de expresión de universidades con un gran número de geógrafos, como *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. Todo ello posibilita la publicación de un mayor número de trabajos científicos, pero, como veremos, contribuye de algún modo a fomentar los estudios locales y regionales.

Es importante señalar que en este período se incrementa el contacto de los geógrafos españoles con los de otros países, no sólo por las más numerosas representaciones que acuden a los congresos internacionales, sino también mediante la colaboración en revistas y coloquios celebrados fuera de España, o a la inversa, la publicación de trabajos de geógrafos extranjeros en revistas españolas y su participación en coloquios y reuniones científicas celebradas en España. Tendencia que ha llevado, coincidiendo con la presencia del profesor Vilà Valentí en una de las vicepresidencias de la UGI a la celebración en España en 1986 de la Conferencia Regional de la UGI.

Todos estos hechos y otros en estrecha relación con ellos, y a los que más adelante me referiré, inciden en el desarrollo de la Geografía española en los años ochenta. A la hora de hacer un balance de la situación actual de la misma nos vamos a fijar en cuatro hechos: el papel de la reflexión teórica, las características de las publicaciones realizadas por los geógrafos españoles, el contenido de los coloquios nacionales y, finalmente, las tesis doctorales leídas en estos años en las universidades españolas.

La reflexión teórica en la Geografía española de los ochenta

En 1976 Capel subrayaba no sólo la falta de una profunda reflexión teórica en nuestra disciplina, sino también la escasez de reflexiones críticas sobre el quehacer geográfico e incluso sobre los métodos de trabajo a utilizar, hechos todos ellos que en su opinión contribuían a consolidar las ideas y los métodos tradicionales.

Estas afirmaciones, aunque pueden ser de algún modo matizadas, pues como señala Bosque Maurel (1983) es posible rastrear en la Geografía española más trabajos sobre pensamiento geográfico de los que habitualmente se cree, son sin embargo sustancialmente compartibles. Sólo en los años setenta, y en parte como consecuencia de la apertura de la Geografía española a la anglosajona en la que tienen gran importancia los debates conceptuales, se acentúa el interés por la reflexión teórica y en la década de los setenta se publican 55 trabajos que en sentido amplio se puede considerar que tienen este carácter.

Pero es en los años ochenta cuando asistimos a un fuerte despegue en la preocupación por la reflexión teórica, que pasa a ser considerada como fundamental para el desarrollo del conocimiento geográfico moderno. Y así, Bosque Maurel señala que sólo entre 1980 y 1982 se publican 34 trabajos teóricos, entre ellos cinco libros, y la tendencia ha continuado en los años siguientes.

Este crecimiento en el número de trabajos teóricos se relaciona no sólo con la ya citada influencia anglosajona, sino también con la nueva estructura de los ejercicios de los concursos para plazas de profesores titulares de Universidades, que se celebran en gran número en estos años. Es cierto que en las oposiciones a cátedras y adjuntías celebradas en los decenios anteriores había que presentar una memoria o realizar de forma oral una reflexión teórica sobre la disciplina, reflexión que la mayor parte de las veces se convertía en una detallada historia de la disciplina, pero el número de plazas convocadas no era muy grande (en 1975 había 20 catedráticos de universidad de Geografía, 5 agregados y

15 profesores adjuntos numerarios). Ahora en la justificación del proyecto docente es preciso realizar una reflexión conceptual y metodológica, lo que sin duda contribuye a incrementar el interés por las cuestiones relacionadas con la teoría de nuestra disciplina y a inspirar un buen número de publicaciones sobre el tema.

El panorama parece, pues, alentador, máxime si tenemos en cuenta la celebración en España en los últimos años de varias reuniones científicas, algunas de carácter internacional, de debate sobre los problemas teóricos de nuestra disciplina. Recordemos por ejemplo las realizadas por el grupo de Geografía cuantitativa en Oviedo o Madrid, o los debates sobre Geografía y Marxismo y el más reciente sobre Geografía humanística que han tenido lugar en la Universidad Complutense de Madrid, sin olvidar las varias conferencias y reuniones celebradas en las instituciones científicas y docentes de Barcelona. Las publicaciones derivadas de estos actos se vienen a añadir a la producción científica española sobre el tema.

Ahora bien, un atento examen de la situación nos muestra algunas de las debilidades de nuestra reflexión teórica. En primer lugar hay una fuerte preocupación por difundir el significado de nuevas tendencias geográficas, limitándose muchos trabajos a una descripción del contenido de las mismas sin más reflexión crítica, lo que sin duda es útil como un primer paso para llegar a lo segundo. En este sentido hay que subrayar que en los coloquios nacionales de los años ochenta y escasamente en los anteriores (una ponencia en el de Granada sobre problemas conceptuales y metodológicos en la Geografía regional con 12 comunicaciones de las que 9 eran metodológicas y una mesa redonda en Palma de Mallorca sobre nuevas tendencias de la Geografía en España) ha faltado un debate en profundidad sobre estos temas, a los que no se ha consagrado ninguna ponencia, si bien en los coloquios ibéricos siempre ha habido alguna sesión que de un modo u otro ha hecho referencia a problemas conceptuales y metodológicos, recordemos a título de ejemplo en el de Salamanca (1979) los debates en torno a la Geografía Aplicada, o las numerosas comunicaciones presentadas en el de Lisboa (1980) que sin duda ha sido hasta el momento el coloquio en el que se han tratado con más profundidad estos temas, y en menor medida en el de Barcelona (1983). La continuidad y profundización de estos debates debería ser una de las tareas prioritarias de la AGE.

Entre los temas tratados se hace cada vez más hincapié en los relacionados con la historia de la Geografía y las instituciones geográficas, dedicándose trabajos en profundidad no sólo a figuras claves del pensamiento geográfico mundial, sino también de nuestro propio pasado. Los trabajos de Capel son los más representativos en este sentido y a ellos podemos añadir a título de ejemplo los de Vilà y Vicente o los dedicados a los grandes maestros de la Geografía catalana y española, Pau Vila (Casassas, 1981, Vilà, 1981) y más recientemente a Manuel de Terán (Bosque Maurel, 1982; García Ballesteros, 1981, 1985, 1987).

Objeto de reflexión ha sido también el concepto de región, en un momento en que, como señala Bosque Maurel (1983), dicho concepto adquiere incluso connotaciones sociopolíticas. El coloquio organizado por la AGE (1980) y los trabajos de Bosque Maurel (1982), Molina (1986) y Alonso (1986) pueden ser representativos de esta preocupación ya patente en la década anterior y en la que tal vez se han hecho algunos de los más interesantes planteamientos críticos. Algo análogo sucede con las discusiones sobre el concepto de paisaje, presentes en alguno de los trabajos antes citados (Molina, 1986). Incluso para algunos geógrafos españoles es por la vía de centrar la reflexión geográfica en una renovada concepción del paisaje por donde nuestra disciplina puede alcanzar unas nuevas señas de identidad (Martínez de Pisón, 1983, 1984).

Finalmente señalemos la preocupación por el resurgir de ciertas subdisciplinas geográficas o por la emersión de otras nuevas y el papel que las mismas tienen en la Geografía actual. Particularmente importantes son los debates sobre la Geografía política, que aparece totalmente reformulada (Bosque Sendra, 1981, 1981, 1986; Sánchez, 1981; Méndez, 1986; García Ballesteros y Bosque Sendra, 1985; Méndez y Molinero, 1984; Bosque Maurel y otros, 1984).

Este rápido repaso a las temáticas que se incluyen en los estudios teóricos españoles pone de manifiesto la existencia de lagunas y la posibilidad de algunos riesgos. Entre éstos el más importante es el peligro de la superficialidad y elementalidad en el tratamiento de los temas conceptuales y metodológicos que ahora se han convertido casi en una moda, en algo sobre lo que hay que escribir para el tan necesario «currículum», aunque no sea una línea de trabajo e investigación habitual. Riesgo que puede conducir a otro: la asunción de método³ sin una reflexión en profundidad sobre las implicaciones conceptuales que supone su uso. Problema éste que ha sido subrayado en el caso de los métodos cuantitativos por Bosque Sendra y otros (1983). Y lo mismo sucede en el caso de otras tendencias con la difusión de ciertos conceptos, como el de producción de espacio, que se utilizan sin una clara referencia al marco teórico del que proceden.

Pese a todo, el incremento de la reflexión teórica en la Geografía humana española ha supuesto un importante avance para nuestra disciplina, a la que ha abierto a nuevas concepciones, renovándola conceptual y metodológicamente. La ha puesto en contacto con otras disciplinas, poniendo de manifiesto que la evolución de la Geografía no es excepcional sino análoga a la de las otras ciencias sociales con las que se ha incrementado la conexión. La apertura hacia una mayor interdisciplinariedad debe mucho a estos planteamientos. Finalmente no es un logro menor el subrayar el pluralismo metodológico y de contenidos de nuestra disciplina (Bosque Sendra, 1986) que con todos sus riesgos supone un avance en relación a una Geografía monolítica que no admitía desviaciones en relación con el método regional clásico.

Las publicaciones españolas de Geografía Humana en los años ochenta

Para su análisis hemos utilizado la *Bibliografía Geográfica Internacional* que recoge los más significativos libros, artículos y otros trabajos científicos publicados por geógrafos españoles en revistas geográficas o interdisciplinares, tanto españolas como extranjeras. No se trata, como es sabido, de una recopilación exhaustiva, pero sí selectiva y representativa del quehacer de los geógrafos españoles hasta finales de 1985. Por otra parte, un análisis exhaustivo y predominantemente cuantitativo de los contenidos de las revistas geográficas españolas ha sido realizado recientemente (Belil y otros, 1986).

En los 385 títulos recopilados predominan los trabajos de Geografía urbana (27% del total), Geografía rural (26%) y Geografía de la población (21%), que constituyen más del 70% del total. Les siguen a distancia (cuadro 1) los dedicados a la industria (7%), comercio y servicios (6%) y transportes (2%). Mención aparte merecen los estudios de Geografía política (4%), que confirman el renacer de esta subdisciplina geográfica, aunque en sus contenidos predominan la Geografía electoral y las cuestiones relacionadas con la estructura administrativa histórica y actual del estado o de las diversas comunidades autónomas. Finalmente señalemos la presencia de un porcentaje significativo de estudios que hemos denominado globales (7%) ya que tienen por objetivo el estudio de todos los aspectos que se contenían en las monografías regionales clásicas. En su mayor parte

están dedicados a comarcas no muy extensas en las que predominan los paisajes agrarios tradicionales (Arroyo, 1981; Ferreras, 1981) o a una comunidad autónoma en obras de alta divulgación científica (Asturias, Galicia, por ejemplo).

Un análisis más detallado nos permite aproximarnos a los enfoques dominantes en las publicaciones reseñadas (cuadro 2). Y es evidente que si bien se ha seguido la línea iniciada en decenios anteriores de una especialización en los diversos temas que configuran la síntesis regional y en particular en el caso de la Geografía Humana en los tres fundamentales: población, urbana y rural, esta especialización no ha ido acompañada de cambios conceptuales y metodológicos y los nuevos enfoques, aunque se hayan discutido y difundido a nivel teórico, se plasman en escasa medida en las publicaciones. En efecto, en el 83% de las mismas predominan los planteamientos tradicionales, aunque en algunos casos se incorporan técnicas cuantitativas pero sin que las mismas supongan poner en duda los principios conceptuales tradicionales y en especial el análisis de casos excepcionales. De aquí la presencia mayoritaria de publicaciones que tratan de ejemplos a nivel local o comarcal (43%), aunque a veces el nivel de desagregación de las estadísticas imponga la escala provincial y en menor medida la regional (27%), sobre todo en los estudios demográficos y rurales. Los trabajos sobre el conjunto de España son poco numerosos (10%) y en su mayor parte de carácter rural y demográfico.

Cuadro 1
Publicaciones españolas de geografía humana según la temática dominante

	Total	España	Esc. Regional/ Provincial	Esc. Co- marcal/ Local	G ^a Histórica	Concepto/ Método
Población	82	8	31	22	16	5
Rural	99	15	26	30	26	2
Urbana	103	5	7	74	8	9
Industrial	27	2	11	13	1	—
Comercio y serv.	22	1	10	9	2	—
Transportes	8	—	2	5	1	—
G ^a Política	16	2	5	1	—	8
Globales	28	5	11	11	1	—
Total	385	38	103	165	55	24

Cuadro 2

Publicaciones españolas de geografía humana según la temática y el enfoque dominantes

	Total	Tradicional	Teórico/ Cuantitativo	Comportamental	Radical	Humanístico
Población	81	74	7	—	—	—
Rural	90	85	2	—	3 ¹	—
Urbana ³	94	63	15	8	8 ²	—
Industrial	20	19	1	—	—	—
Comercio/serv.	17	16	1	—	—	—
Transportes	6	3	3	—	—	—
G ^a Política	9	4	3	2	—	—
Total	317	264	32	10	10	—

1. Se incluyen conceptos propios de este enfoque en trabajos de corte tradicional.

2. En siete se incluyen conceptos derivados del marxismo, aunque el conjunto del trabajo no obedece a sus postulados teóricos.

3. Hay que añadir tres trabajos que podríamos considerar de Geografía aplicada.

De la pervivencia de los planteamientos tradicionales es también indicativa la presencia de un buen número de trabajos de Geografía histórica (14%), sobre todo referidos al mundo rural y a la población, para los que existen en nuestro país una gran riqueza de fuentes históricas. Es interesante en este capítulo señalar la participación de numerosos geógrafos en los coloquios de Historia urbana; recordemos, por ejemplo, el celebrado en la Universidad Complutense de Madrid en 1982 (publicado en 1985). Ahora bien, como recientemente ha señalado Bosque Maurel en el prólogo a un número de «Estudios Geográficos» dedicado a recopilar trabajos de Geografía histórica, se trata sobre todo de publicaciones en línea con los planteamientos de la Geografía regional tradicional de influencia francesa, en los que el historicismo tiene un peso esencial y sin que en los mismos hayan penetrado los nuevos enfoques de la Geografía histórica anglosajona (Carreras y Vilagrasa, 1986).

Hay también que destacar el escaso número de publicaciones en las que se debaten aspectos conceptuales y metodológicos en relación con cada rama de la Geografía. En esta línea destaca la Geografía política y en menor medida la urbana. Una vez más parece existir una cierta disociación entre los debates teóricos generales y la práctica en cada rama de nuestra disciplina.

Las nuevas y ya no tan nuevas tendencias geográficas están aún poco representadas. Sólo en 32 trabajos el enfoque teórico-cuantitativo es dominante y sobre todo en Geografía urbana y de la población. En el primer caso se han continuado los estudios sobre redes y jerarquía urbana; en el segundo, el propio carácter de los estudios geodemográficos los hace muy adecuados para el empleo de teorías y modelos matemáticos. Sin embargo creemos que el enfoque teórico-cuantitativo tiene un peso mayor que el que reflejan estos datos, como se deduce tanto del balance realizado en 1983 por Bosque Sendra y otros, como de la existencia de un dinámico grupo de geógrafos cuantitativos que han organizado ya dos coloquios, cuyas actas aún no se reflejan en la recopilación hecha en la fuente que hemos utilizado.

Muy escasas son las publicaciones de Geografía de la percepción y del comportamiento y limitadas casi por completo a la Geografía urbana, aunque creemos que es una línea que tiende a incrementarse. Escasa es también la presencia de la Geografía radical, aunque haya sido frecuente la introducción de conceptos derivados del marxismo incluso en esquemas de corte clásico. Finalmente el enfoque humanístico no está representado, pues su desarrollo es más reciente y los trabajos aparecidos hasta el momento o son de carácter teórico o han aparecido a lo largo de 1986 y aún no se reflejan en la Bibliografía geográfica internacional.

Un balance de las distintas subdisciplinas geográficas pone de manifiesto el predominio en todas ellas del enfoque regional tradicional, con un mantenimiento de la influencia francesa, pese a la masiva introducción de la bibliografía anglosajona. Así, en Geografía urbana el esquema tradicional se mantiene en varios trabajos de los años ochenta, citemos a modo de ejemplo el de Cabo sobre Salamanca (1981), o el de Ramos sobre Alicante (1984), en el que incluso existen los clásicos capítulos sobre la situación y el emplazamiento de la ciudad. Pero es posiblemente en esta subdisciplina donde antes y más en profundidad se han desarrollado nuevos enfoques, recordemos los trabajos pioneros de Capel (1973, 1974, 1975). Ya en los años setenta se producen excelentes trabajos teórico-cuantitativos de Geografía urbana, recordemos los dedicados a redes urbanas (Precedo, 1976; Ferrer y Precedo, 1977; Quintana, 1975; Murcia, 1978), o la aplicación del análisis factorial al estudio urbano (Fernández, 1977), apareciendo incluso un manual de Geografía urbana en el que se sistematizan los contenidos de este enfoque (Murcia, 1979). Ahora en los años ochenta continúa la profundización en las líneas ya citadas (Zárate, 1984; Ferrer y Precedo, 1982; Clavero, 1981) o en otras en relación con la delimitación de áreas sociales.

Por otra parte, la creciente vinculación de los geógrafos con el urbanismo práctico hace que se preste cada vez más atención, aunque no sin polémica, a los aspectos técnicos y metodológicos, como se puso de manifiesto en las Jornadas de Geografía y Urbanismo celebradas en Salamanca en 1984.

Se ha continuado también la profundización en los análisis que incorporan categorías marxistas, singularmente con los referidos a los procesos de producción de espacio urbano y sus agentes (García Herrera, 1981; Vilagrassa, 1983), tema que se constituye en dominante en las más recientes monografías sobre ciudades españolas, aunque a veces desprovisto de su contextualización teórica.

En Geografía rural se mantiene el predominio de los aspectos agrarios en relación con la pervivencia de los enfoques tradicionales y como continuación de las tendencias de los decenios anteriores (Estébanez, 1986), aunque es de destacar la reciente aparición de manuales en los que se introducen fundamentos conceptuales y metodológicos de corte anglosajón (García Ramon, 1981; Díaz Álvarez, 1982). Temas dominantes son el análisis de cultivos característicos de un paisaje, los usos del suelo, aspecto en el que se ha introducido la cuantificación, las relaciones medio ambiente-agricultura (López Ontiveros, 1984), reconstrucción del paisaje rural tradicional, el hábitat rural, tema que tras una época de marginación vuelve a resurgir (Suárez, 1982), virtualidad y supervivencia de las áreas de montaña (Coloquio Hispano-Francés, 1981), estructuras agrarias, etc.

La Geografía de la población continúa experimentando un fuerte desarrollo, prestando gran atención a los temas de carácter más social, como el paro o el envejecimiento, pero como he señalado en otro trabajo (García Ballesteros, 1985), sigue el predominio de los enfoques más clásicos, la dispersión temática provocada en parte por la dedicación ocasional a estos estudios por motivos de curriculum.

Finalmente quiero señalar que pese al corto número de trabajos publicados (16) la Geografía política parece despuntar como una subdisciplina dinámica, por lo que creo que merece la pena estar atentos a su futuro desarrollo.

Los Coloquios Nacionales

Los coloquios constituyen, en principio, el marco idóneo para mostrar los avances de una ciencia y para debatir sus principios teóricos y metodológicos. Por ello nos parece interesante analizar el contenido de las ponencias y comunicaciones presentadas a los tres coloquios nacionales de Geografía celebrados en los años ochenta: Pamplona (1981), Barcelona (1983) y Murcia (1985), cuya responsabilidad científica ha corrido a cargo de la AGE y de los Departamentos de las universidades correspondientes, muy distintos entre sí tanto en número de profesores, como en las líneas de investigación dominantes. Por ello, y dado que los temas de las ponencias a desarrollar se fijan de común acuerdo entre la Junta Directiva de la AGE y los Departamentos que organizan el coloquio, su contenido se puede considerar como plenamente representativo de las líneas de investigación dominantes en la Geografía española.

Prescindimos de los coloquios y reuniones científicas de carácter regional o monográfico, pues su análisis sólo incidiría en lo que ya hemos comentado en relación con las publicaciones de las distintas subdisciplinas. Particular interés han tenido las ya citadas de reflexión teórica y los coloquios de Geografía agraria que ya se celebran periódicamente, así como las reuniones de Geografía urbana de Lérida, Salamanca y Málaga.

Tampoco vamos a considerar las aportaciones españolas a los congresos internacionales, pues en parte han sido recogidas entre las publicaciones. Prescindimos también de los Coloquios Ibéricos, aunque como he señalado en el celebrado en Lisboa se presentaron 22 comunicaciones sobre diversos temas teóricos y metodológicos. Sí conviene reseñar que el III Coloquio Ibérico se celebró en 1983 en Barcelona de forma simultánea con el VIII Coloquio nacional, por lo que se procuró que sus ponencias en cierto modo fueran complementarias y la presencia de ciertos temas en el Ibérico los descartó del nacional.

En los tres coloquios de los años ochenta se han desarrollado 14 ponencias de las cuales sólo 6 han sido estrictamente de Geografía humana, situación que en modo alguno es representativa ni del número de geógrafos especializados en Geografía humana ni de las líneas de investigación predominantes en los departamentos universitarios españoles, según se desprende de la lectura del Boletín de la AGE de 1986. Por otra parte y en relación con los coloquios posteriores al de Oviedo, la situación se ha agravado, pues en 1977 en Granada hubo tres ponencias de Geografía física, tres de humana y una de carácter conceptual y metodológico y en 1979 en Palma de Mallorca, dos ponencias fueron de Geografía física y dos de Geografía humana.

Si analizamos las seis ponencias de Geografía humana, observamos el claro predominio de los temas rurales, pues sólo en el coloquio de Pamplona hay una de carácter urbano: «el espacio urbano: aspectos teóricos y metodológicos». En Barcelona se justificó la ausencia de temas urbanos por existir en el coloquio ibérico una ponencia sobre «evolución de las ciudades: migraciones y población urbana» en la que se presentaron 23 comunicaciones. Justificación que sin embargo no se utilizó para la Geografía rural, pues junto a la ponencia del Ibérico: «evolución del campo: estructura agraria y utilización del suelo agrario», se desarrollaron en el nacional tres ponencias que guardaban relación con los espacios rurales: «relaciones entre recursos naturales y espacios del ocio», «espacios de-

sertizados y comarcas deprimidas», «Geografía agraria: los paisajes nuevos». La escasa presencia de los temas urbanos en los coloquios nacionales contrasta con el alto índice de publicaciones sobre ellos, lo que sin duda será preciso tener en cuenta en el futuro, máxime si tenemos en cuenta que la ponencia de Geografía urbana fue la que atrajo mayor número de comunicaciones (31). Número sólo superado en Murcia por la de espacios periurbanos (49), ponencia que al ser la única de Geografía humana que existía en el coloquio atrajo varias comunicaciones marginales al tema central. Comentario análogo puede hacerse para la Geografía de la población que aún no ha contado con una ponencia específica.

El enfoque dominante en las comunicaciones presentadas a las diversas ponencias (cuadro 3) es en más de un 75% de las mismas el tradicional. Destaca la ponencia de Geografía urbana, no sólo porque explícitamente se pretendía que fuese de tipo teórico y metodológico, y así la planteó el profesor Bosque Maurel, sino porque es en ella donde mayor número de comunicaciones no tradicionales se presentaron, así como de tipo conceptual y metodológico. En menor medida algo análogo sucedió en Murcia en la de espacios periurbanos.

Cuadro 3
Enfoques dominantes en las ponencias de geografía humana en los coloquios nacionales

	Total	Tradicional	Teórico/ Cuant.	Comporta- mental	Radical	Humanístico	Con- cep./Met.
Espacio urbano	31	14	8	2	—	—	7
Ord. T. y Espacio rural	20	18	—	—	1	—	1
Rec. Nat. y Espa. ocio	11	10	—	—	1	—	—
Espacios desertizados	19	18	—	—	1	—	—
G ^a agraria, paisaj. nuevos	23	20	1	—	1	1	—
Espacios periurbanos	49	37	3	3	—	—	6
Total	153	117	12	5	4	1	14

A la vista de estos datos no parece que los coloquios nacionales hayan servido de plataforma de discusión para los temas pioneros de nuestra disciplina. En una etapa en que la convocatoria de numerosos concursos a plazas docentes universitarias ha creado la necesidad de «hacer curriculum», los coloquios parecen haber servido en buena medida a este imperativo. Varios hechos parecen confirmarlo. En primer lugar la escasa asistencia de catedráticos e incluso de profesores titulares y más aún su escasa participación como comunicantes (13 comunicaciones de catedráticos para un total de 153). Este desinterés es justificado desde posturas muy diversas: tratamiento de temas en los que no se trabaja, carácter multitudinario de los coloquios que impide debatir en profundidad los temas planteados y hace preferir la celebración de coloquios especializados, consideración de los coloquios más como plataforma de presentación de jóvenes geógrafos que como foros de discusión científica, etc.

En segundo lugar, se presentan muchas comunicaciones ocasionales, es decir escritas a medida del coloquio por personas que habitualmente no trabajan en los temas propues-

tos, pero que se ocupan de ellos a efectos de curriculum, lo cual, combinado con la ausencia de profesores consagrados, origina los problemas ya citados. Por otra parte, es frecuente que este tipo de comunicaciones se refugien en planteamientos tradicionales en una temática que no dominan y sobre la que no hacen ninguna reflexión teórica ni metodológica.

Las Tesis Doctorales

En el aproximadamente un centenar de tesis doctorales leídas en los años ochenta se observan tendencias análogas a la señaladas en las publicaciones, aunque con algunos matices (cuadros 4 y 5). Predominan, en línea con la tradición anterior, las tesis de Geografía agraria (42% del total) a escala comarcal o local y con escasas innovaciones conceptuales y metodológicas. Todo parece indicar continuidad, lo que está en relación con los enfoques de los directores de las tesis y con el deseo y la necesidad de los doctorados de no emprender ninguna aventura científica que alargue su trabajo, en una época en la que la posible permanencia en la universidad pasa por la rápida obtención del título de doctor. Las innovaciones, las discusiones conceptuales y metodológicas se aplazan para trabajos posteriores. Le siguen en importancia las tesis de Geografía urbana (17%), situación diferente a la que aparece en etapas anteriores en la Universidad Complutense (García Ballesteros y otros, 1984) donde la Geografía urbana es dominante, aunque tal vez esta cifra se pueda aumentar dada la relación que guardan con la ciudad las tesis de industria, transporte, comercio y servicios.

Cuadro 4
Tesis doctorales de geografía humana según la temática dominante

	España	Reg./Prov.	Comarcal/ Local	G ^a Histórica	Concepto/ Método	Total
Población	—	5	2	—	—	7
Rural	1	16	27	2	1	47
Urbana	—	3	16	—	—	19
Industrial	—	2	6	—	—	8
Comercio/Serv.	—	1	—	—	—	1
Transportes	—	—	1	—	—	1
G ^a política	1	3	1	2	—	7
Globales	—	1	12	1	—	14 ¹
Pensamiento/Didáct.	—	—	—	2	6	8
Total	2	31	65	7	7	112

1. Incluidas también en el epígrafe Rural

Cuadro 5
Tesis doctorales de geografía humana según la temática y el enfoque dominante

	Tradicional	Teórico/ Cuant.	Comporta- mental	Radical	Humanístico	Total ⁴
Población	4	2	1	—	—	7
Rural	44	3 ¹	—	5 ²	1	53
Urbana	14	5	—	6 ³	—	25
Industrial	8	—	—	—	—	8
Comercio/serv.	1	1 ¹	—	—	—	2
Transportes	1	1	—	—	—	2
G ^a Política	3	3	—	1	—	7
Total	75	15	1	1	12	104

1. Empleo de métodos cuantitativos, aunque el enfoque sea tradicional.
2. En una se emplean conceptos marxistas, aunque el enfoque dominante sea tradicional.
3. En cuatro se emplean conceptos marxistas aunque el enfoque dominante sea tradicional.
4. Los totales no se corresponden con los del cuadro 4 por el eclecticismo metodológico de algunas tesis.

Tal vez merezca la pena destacar aún otros dos hechos: la presencia de un número apreciable (13%) de tesis globales, de síntesis en sentido estricto, que confirman la pervivencia de la Geografía regional clásica y la presencia de varias tesis sobre pensamiento geográfico y sobre didáctica que parecen junto con las de Geografía política abrir nuevos horizontes temáticos.

Finalmente señalemos la aparición de un cierto eclecticismo metodológico e incluso conceptual que no se suele apoyar en una reflexión teórica sobre sus implicaciones.

Conclusiones

La Geografía humana española de los años ochenta parece decantarse a través de sus principales manifestaciones científicas del lado de los enfoques más tradicionales, como parece demostrar la pervivencia de los trabajos a escala local muchas veces de carácter descriptivo o el predominio de los aspectos agrarios en el seno de la Geografía rural. Pero los nuevos planteamientos se van abriendo paso de la mano de una creciente reflexión teórica no exenta de problemas, pero que en conjunto está teniendo resultados positivos.

Ahora bien, tradición y modernidad no tienen porque ser conceptos antagónicos ni es necesario identificar al segundo sólo con lo cuantitativo y científico, pues hay otros enfoques más modernos en sentido temporal que también reclaman nuestra atención.

El debate está abierto pero de momento la Geografía se ha incorporado a las ciencias sociales y participa de sus problemas, entre los que está el pluralismo metodológico y de contenidos que en mi opinión está enriqueciendo a nuestra disciplina. Pluralismo-eclecticismo no son sinónimos y sus consecuencias deberían ser objeto de una discusión en profundidad.

Tradicición y modernidad es un binomio abierto también a otros debates: historicismo-Geografía histórica, enfoques culturalistas-formación técnica de cara a una mayor participación de los geógrafos en la planificación, etc. Debates todos ellos que sólo pueden contribuir a enriquecer la Geografía, si es que se abordan sin descalificaciones mutuas y con intención de avanzar en la comprensión de las diversas tendencias que ilustran hoy las ciencias sociales.

Bibliografía

- ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES: *La Región y la Geografía española*. AGE. Valladolid, 1980.
- ALMOGUERA, P. y otros: «La evolución de la Geografía española. 1940-1979». En *III Coloquio Ibérico de Geografía*. Universidad. Barcelona, 1984.
- ALONSO, J.: «La regionalización española actual». E. García Ballesteros, A.: *Teoría y Práctica...* 1986.
- ARROYO, F.: *El alto y medio Palancia. Estudio de Geografía Agraria*. Diputación Provincial. Castellón, 1981.
- BELIL, M.; CLOS, I., GARCÍA RAMÓN, Ma D. y NOGUÉ, J.: «Foreing influences and Methodological innovation in Spanish Geography, 1940-1985». Paper presented at the Working Group on the History of Geographical Thought. *Regional Conference on Mediterranean Countries*. (IGU). Barcelona, 1986.
- BOSQUE MAUREL, J.: «En torno al concepto geográfico de región». En Pezzi, M.: *La comarcalización de Andalucía*. Universidad. Granada, 1982.
- BOSQUE MAUREL, J.: «Los estudios sobre pensamiento geográfico en España (1940-1982)». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. 1983.
- BOSQUE MAUREL, J.: «Geografía, Historia y Geografía Histórica». *Estudios Geográficos*, 172-173. 1983.
- BOSQUE MAUREL, J.; GARCÍA BALLESTEROS, A. y BOSQUE SENDRA, J.: «Geografía política, Geopolítica y Geografía militar en España (1940-1983)». En *III Coloquio Ibérico de Geografía*. Barcelona, 1984.
- BOSQUE SENDRA, J.: «Procesos de contagio especial en el comportamiento electoral». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 1. 1981.
- BOSQUE SENDRA, J.: «Geografía electoral y elecciones en España». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 2. 1982.
- BOSQUE SENDRA, J.: «Sobre las relaciones entre el marxismo y la Geografía política». En García Ballesteros, A.: *Geografía y marxismo*. Universidad Complutense. Madrid, 1986.
- CABO ALONSO, A.: *Salamanca. Personalidad geográfica de una ciudad*. Universidad. Salamanca, 1981.
- CAPEL, H.: «Percepción del medio y comportamiento geográfico». *Revista de Geografía*, III, 1-2. 1973.
- CAPEL, H.: *Estudios sobre el sistema urbano*. Universidad. Barcelona, 1974.
- CAPEL, H.: *Capitalismo y morfología urbana en España*. Ed. Libros de la Frontera. Barcelona, 1975.
- CAPEL, H.: «La Geografía española tras la Guerra civil». *Geocrítica*, 1. 1976.
- CAPEL, H.: «La Geografía como ciencia matemática mixta. La aportación del círculo jesuítico madrileño en el siglo XVIII». *Geocrítica*, 30. 1980.
- CAPEL, H.: «Los diccionarios geográficos de la ilustración». *Geocrítica*, 31. 1981.
- CAPEL, H.: *Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea. Una introducción a la Geografía*. Barcanova. Barcelona, 1981.
- CAPEL, H.: *Geografía y Matemáticas en la España del siglo XVIII*. Oikos tau. Barcelona, 1982.
- CARRERAS, C. y VILAGRASA, J.: «La Geografía histórica». En García Ballesteros, A.: *Teoría y práctica de la Geografía*. 1986.

- CASASSAS I SIMÓ, L.: «Pau Vila i el seu pas per la geografia de Catalunya». *Tarraco*, 2. 1981.
- CLAVERO, P. L.: «Acerca del sistema urbano de la provincia de Tarragona». *Tarraco*, 2. 1981.
- DÍAZ ÁLVAREZ, R.: *Geografía y Agricultura*. Cincel. Madrid, 1982.
- ESTÉBANEZ, J.: *Tendencias y problemática actual de la Geografía*. Cincel. Madrid, 1982.
- ESTÉBANEZ, J.: «Tendencias en Geografía Rural». En García Ballesteros, A.: *Teoría...* 1986.
- FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F.: *Análisis geográfico estructural de Granada y sus barrios*. Caja de Ahorros. Granada, 1977.
- FERRER, M. y PRECEDO, A.: *Las ciudades de Guipúzcoa y Vizcaya*. Ed. Zugaza. Durango, 1977.
- FERRER, M. y PRECEDO, A.: «Report on the national settlement system in Spain». *Acta geogra. lovan.*, 22. 1982.
- FERRERAS CHASCO, C.: *El norte de la meseta leonesa. Estudio geográfico de un espacio rural*. Dip. Prov. León, 1981.
- GARCÍA BALLESTEROS, A.: «La aportación de don Manuel de Terán a la Geografía urbana». *Anales de Geografía de la Univ. Complutense*, 1. 1981.
- GARCÍA BALLESTEROS, A.: «Madrid en la obra de Manuel de Terán». *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*. 1985.
- GARCÍA BALLESTEROS, A.: «La Geografía de la población en España». *Estudios Geográficos*, 178-179. 1985.
- GARCÍA BALLESTEROS, A.: *Geografía y Marxismo*. Univ. Complutense. Madrid, 1986.
- GARCÍA BALLESTEROS, A.: *Teoría y práctica de la Geografía*. Alhambra. Madrid, 1986.
- GARCÍA BALLESTEROS, A.: «Manuel de Terán (1904-1984)». En Freeman, T. W. (ed.): *Geographers: Bibliographical studies*, vol. 11, (en prensa). Mansell. Londres, 1987.
- GARCÍA BALLESTEROS, A.; BOSQUE MAUREL, J. y BOSQUE SENDRA, J.: «Los estudios geográficos en la Universidad española». En *Aportación española al Congreso Geográfico Internacional*. RSG. Madrid, 1984.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. y BOSQUE SENDRA, J.: «Evolución y tendencias actuales de la Geografía política». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*. 1985.
- GARCÍA HERRERA, L. M.: *Santa Cruz de Tenerife: la formación de la ciudad marginal*. Ed. aula de cultura. Tenerife.
- GARCIA RAMON, Ma D.: *Métodos y conceptos en Geografía rural*. Oikos tau. Barcelona, 1981.
- GARCIA RAMON, Ma D. i NOGUÉ, J.: «L'evolució dels enfocaments metodològics en la Geografia rural catalana 1940-1984». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 5. 1984.
- GÓMEZ MENDOZA, J.; MUÑOZ JIMÉNEZ, J. y ORTEGA CANTERO, N.: *El pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos (de Humboldt a las tendencias radicales)*. Alianza ed. Madrid, 1982.
- GONZÁLEZ POLLEDO, L. A. y GONZÁLEZ VECIN, J.: «La Geografía Humana española (1975-1983). Notas para un estudio crítico». *Estudios Humanísticos*, 8. 1986.
- LÓPEZ ONTIVEROS, A.: «Actividad agraria y medio ambiente». En *Geografía y Medio Ambiente*. MOPU. Madrid, 1984.

- MARTÍNEZ DE PISÓN, E.: «Cultura y ciencia del paisaje». *Agricultura y Sociedad*, 27.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, E.: «La percepción del paisaje». En *Homenaje a Julián Marías*. Espasa Calpe. Madrid, 1984.
- MÉNDEZ, R.: «El resurgir de la Geografía política». En García Ballesteros, A.: *Teoría...* 1986.
- MÉNDEZ, R. y MOLINERO, F.: *Geografía y Estado. Introducción a la Geografía política*. Cincel. Madrid, 1984.
- MOLINA IBÁÑEZ, M.: «Paisaje y región: una aproximación conceptual y metodológica». En García Ballesteros, A.: *Teoría...* 1986.
- MURCIA NAVARRO, E.: *Las villas costeras en el sistema urbano asturiano*. Universidad. Oviedo, 1978.
- MURCIA NAVARRO, E.: *Geografía urbana. Una interpretación sistemática*. Dep. Geografía. Oviedo, 1979.
- PRECEDO LEDO, A.: *La red urbana de Navarra*. Caja de Ahorros de Navarra. Pamplona, 1976.
- QUINTANA, A.: *El sistema urbano de Palma de Mallorca*. 1975.
- RAMOS, A.: *Evolución urbana de Alicante*. Est. J. Gil Albert. Alicante, 1984.
- RÍO LAFUENTE, Ma I del.: «La Geografía en España desde 1940 a 1972 a través de las principales revistas geográficas» *Estudios Geográficos*, 140-141. 1975.
- SUÁREZ JAPÓN, J. M.: *El hábitat rural en la Sierra de Cádiz: Un ensayo de Geografía del poblamiento*. Diputación. Cádiz, 1982.
- VICENTE MOSQUETE, Ma T.: *Eliseo Reclus: la geografía de un anarquista*. Los Libros de la Frontera. Barcelona, 1983.
- VILÀ VALENTÍ, J.: «origen y significado de la Sociedad Geográfica de Madrid». *Revista de Geografía*, XI, 1-2. 1977.
- VILÀ VALENTÍ, J.: «La labor geográfica de Pau Vila 1881-1980». *Estudios Geográficos*, XLII. 1981.
- VILÀ VALENTÍ, J.: «La Geografía Ibérica: tendencias, resultados y problemas». *II coloquio Ibérico de Geografía*, vol. II. Lisboa, 1983.
- VILÀ VALENTÍ, J.: «La Geografía en la península Ibérica y en Iberoamérica». En Johnston, R. J. y Claval, P.: *La Geografía actual: geógrafos y tendencias*. Ariel. Barcelona, 1986.
- VILAGRASA, J.: *Creixement urbà i agents de la producció de l'espai: el cas de la ciutat de Lleida (1940-1980)*. Universidad. Barcelona, 1983.
- ZARATE MARTÍN, M. A.: «Análisis de las dotaciones y jerarquización funcional del espacio urbano de Toledo mediante el uso de técnicas cuantitativas» *Estudios Geográficos*, 176. 1984.